



## ESPIRITUALIDAD Y MISTICA MASONICA

### ("ANTIGUOS CONTRA MODERNOS" & ESPIRITUALISTAS CONTRA RACIONALISTAS)

Escuchaba no hace mucho el postcard del **Blog Arte Real** un tema que me interesó y que me conectó de nuevo con una vieja exposición sobre la presencia espiritual o la mística en la masonería, tema que nos tiene a la mayoría de los masones preocupados, sobre manera a aquellos que nos situamos en el área de masonería laica y adogmática.

Esa presencia de la mística o la espiritualidad masónica, que en ocasiones en Europa es muy sibilina y no tan clara y definida, y que hayamos sobremanera en alero de la "regularidad", intento racionalizarla y encuadrarla para darle su justa mediad, de ahí esta larga reflexión al respecto

Como bien explicaba Alain Bauer, ex Gran Maestro del GODF. **"El espiritualismo designa toda una doctrina que reconoce la autonomía y la superioridad del espíritu sobre la materia"**. Si partimos de aquí las cosas están claras, si hablamos de "regularidad" pues podríamos decir que esta es una de sus máximas, sin embargo la cuestión empieza a complicarse cuando hablamos de masonerías "liberales o adogmáticas" [yo las llamaría esotéricas o las metería en el saco de las masonería bíblicas, sin más] que renuncia o se separan de la "regularidad" pero cuando analizamos sus textos y filosofías vemos que en ellas perviven muchos rasgos de los que dicen renunciar

Lo antedicho lo enlazo con lo expuesto por un Hermano que ejerce de Orador de una antigua logia del **Gran Orient de France**, que me exponía las diferencias esenciales de los Ritos y su funcionalidad, en cuyos parámetros, según su exposición: el **REAA facilitaba el crecimiento espiritual, y el RF el crecimiento filosófico**.

Y esto que estoy apuntando pues tiene todo un colofón con un documento que el Derecho Humano (DH) en España publicaba, un texto- marco, producto de la refundición del trabajo de sus logias en España, en el que se viene a fijar la posición Obediencial sobre los dos pilares en que se asienta el trabajo logia u Obediencial del Derecho Humano (DH), aunque hay que decir que no solo es patrimonio suyo sino que lo observamos en otras Obediencias, y los dos temas centrales de este trabajo masónico son el Esoterismo y Hermetismo.

Está claro a la vista de lo expuesto y soslayado volvemos a toparnos con las divergencias habidas entre los "Antiguos y Modernos", lo cual dio pie a caminos masónicos distintos, por un lado la masonería de "los Antiguos" conformada a partir de 1738, que dará paso a una masonería asentada en una fuerte doctrina deísta y trascendente; y por otro lado tendríamos la masonería de 1717 la de "los Modernos" que permitió desarrollar una masonería intitulada como los Hijos de la Razón, asentada la Royal Society y más tarde sobre el basamento de Las Luces.



Esta divergencia para unos, o esa desviación para otros, se puede observar a la luz del artículo 1º Las Constituciones de Anderson de 1723, y el que luego se va a fijar en 1738 sobre casi todo el orbe masónico, que tendrá toda una reafirmación y que se consolidará como "frontispicio masónico "regular" con la versión definitiva de 1813.

Es a partir de estos momentos y actos, a partir de los cuales se van a conformar dos mundos que van tomar una dirección totalmente contrapuesta, y cuyo resultado final será la falta de encuentro, por mucho que la querrela se rompiera con el acto de conciliación en 1813, pero las esencias no tanto pragmáticas, sino las filosóficas y conceptuales estaban sembradas y llegan hasta nuestros días, por mucho que la colaboración y el entendimiento individual se dé entre Hermanos; y ello es debido a que estamos ante dos concepciones de un trabajo, radicalmente antagónico.

Por tanto a raíz, de estas cuestiones ya expuestas de la divergencia de 1717 y 1738 y de las que se irán derivando a lo largo de los siglos con el flujo de corrientes que se dan, y se irán sumando y asumiendo, de forma muy diferente en cada masonería, dándoles un perfil muy concreto y definitorio; de los cuales participan muchas otras masonerías, y por tanto no sería bueno hablar de masonerías "regulares" o "liberales", sino que habrá que calificar las corrientes de otro modo ya que se dan muchos parámetros que se entremezclan y están presentes en una u otra corriente masónica, y por tanto es muy difícil reducirlas a tan estrechas definiciones de masonerías.

Dicho esto, es claro que tenemos por un lado una gran masonería la denominada "Regular" que se vincula por antonomasia a la filosofía de los "Antiguos" y por tanto se enraíza y profundiza en el campo "operativo" buscando las raíces más espirituales y fuertemente deístas de los gremios, participando del concepto de una búsqueda de la esencia cultural antigua, y hasta religiosa, todo ello a veces bajo un formato un tanto subliminal, [más en las masonerías dichas liberales o adogmáticas que participan de estas esencias]

Esta condición de permanente búsqueda la traspasa a su propia práctica, y cuyas querencias se pueden observar en ese gusto por la tradición arquitectónica, por el gusto monacal, por la admiración hacia las antiguas guildas y cofradías, y finalmente por una clara adhesión a la cuestión religiosa y espiritual del hermetismo y el naturismo. En este campo podemos localizar a la masonería denominada "regular" y dogmática, pero también a una parte de la adogmática.

Rasgos y esencias en los que participarían la masonería "bíblica" y también la que se puede considerar como "esotérica" (DH. GLSE, GLFF) en las cuales perviven muchos rasgos prestados de esa primigenia masonería de los "Antiguos",

Rasgos que tal vez no se ven tan claros como en la masonería "dogmáticas" tal vez porque se hayan un tanto desdibujados, pero que conforman rasgos esenciales de su filosofía y que observamos a poco que rasquemos en la pátina "moderna" en la que se envuelven, como ejemplo de ello podemos tomar el documento que ha elaborado el DH de España hace unos



meses y en él comprobamos, que significar a tal Obediencia como "adogmática o liberal" tal vez se deba más a su vocación y opción por la mixtidad, que sus esencias filosóficas ya que hace un canto al Hermetismo y el Esoterismo, concepciones en la que se enraíza, y además son las que en parte dan carta de identidad a la masonería deísta o "regular".

Lo cual crea no pocas contradicciones a una buena parte de sus adeptos, sobremanera a ciertos masones liberales que aspiran a que sus Obediencias y Logias se desmarquen de dicho marchamos, y además crean problemas importantes contradicciones a aquellos otros librepensadores que están en el seno de la membresía masónica "regular" y olvidan, [si hacemos caso de los trabajos masónicos y de todo el corpus teórico que envuelve a la filosofía de la "regularidad" ] de querer estar en permanente armonía con el "anonimato tradicional del gremio de los masones operativos", y a partir de ese implícito reconocimiento se desarrollará toda una hermenéutica masónica que deviene en una fuerte presencia del simbolismo como fuente de inspiración y de trabajo, y es más suma a ello otras concepciones y parámetros que la hacen ser considerada como dogmática. Cuestión asumida por la "regularidad", pero peor digerida por la Obediencias que participan de esta cena mística.

Digamos que esa masonería, "regular" se encarna en la filosofía de los Antiguos, y su piedra basal y angular es la GLUI y las masonerías "regulares" que constituyen las Grandes Logias del Mundo "Regular" que se anclan en un operativismo aristocrático en tanto que consideran a los masones operativos como auténticos obreros embarcados en la "demarche" de las enseñanzas antiguas, y por tanto se enfatizan ellos mismos como una masonería elitista y altamente espiritualista, donde la gran Obra no es la sociedad sino el individuo.

Es un masonería con un fuerte sentido de interiorización y hasta podríamos calificar de prepotente sacralidad, llegando a expresar que estaríamos ante una masonería profundamente espiritual, y como tal, práctica una cultura del Espíritu, cuya idea central la ocupa el **Gran Arquitecto del Universo**, lo que les lleva a inscribirse en una lógica en la cual el Espíritu lo es todo.

Siendo atrevidos, y alguna vez lo he oído en boca de algún Hermano "regular, pero también en boca de algún ex -Gran Maestro "Liberal y adogmático, se podría concluir que estamos hablando de un francmasonería que se constituye como **una nueva mística occidental**, con independencia de que siempre se indica y haya un gran esfuerzo en remarcar la cuestión de que la masonería no es una religión, lo cual no niega, que visto desde una perspectiva moderna, todo ello lo veamos y percibamos como una **mística masónica**, y al fin y al cabo, se presenta como una **mística del Conocimiento y del Espíritu**.

Tomando como punto de partida la filosofía de los "Antiguos" se ha desarrollado una masonería basada en los vértices del triángulo masónico que vertebran a la "regularidad": el **Gran Arquitecto del Universo, el Espíritu y la Tradición**, y cuyos adheridos se constituyen en una élite masónica, y digamos que en una aristocracia, ética e iniciática.



Por ello no debería extrañarnos que en dichas Obediencias hubiera una cabal y absoluta defensa del silencio, que no solo abarca a los Aprendices, que en suma no son "nada" en si mismos, ya que se habla por ellos, puesto que no constituyen parte del corpus, en tanto que se les considera "como iniciables", pero no solo eso, sino que se reducen las intervenciones en el tiempo, o tener que ceñir las temáticas a lo que se considera "trabajo masónico"[ tal como me exponía un Hermano del GOdF, porque yo me refería a temas profanos en la Tenida], es a tenor de todo ello, en lo ritual y en lo circunstancial, lo que se podría diagnosticar como una masonería que **"no está inserta en una cultura de la palabra"**.

Puede considerarse un atrevimiento tal aseveración, pero he de decir que tal cuestión la defiende la ortodoxia "Regular" ya que se parte de que la palabra, está de algún modo en logia, y más en algunos Ritos que en otros, **restringida**.

Tampoco podemos decir que dicha masonería se inserte en **la cultura del dialogo**, "ya que el machacón lindero de la Tradición de mirar al VM durante todas las intervenciones y no a la logia que nos escucha, tal y como está establecido en la masonería regular, y otros aditamentos, que contaminan otras prácticas rituales, tal y como me recordaba un Hermano de un logia liberal del GOdF, pues eso, "que mirase al VM y no moviese la mano libre para ayudar y dar expresión al discurso", nos demuestran que **no se está en la cultura de la discusión** ya que prohíben los debates religiosos y políticos, y por tanto diríamos que estamos ante una práctica masónica que se sitúa en la cultura del monologo y la reflexión interior, el del crecimiento personal como base del desarrollo, lo cual por otra parte ayuda a crear ese clima que se persigue, de una aristocracia de corte caballeresco, marcial y fuertemente reglada, exenta de igualitarismo y de democracia, donde el universo no es un azar, y donde la jerarquización y el orden cerrado es su esencia junto con la veneración al Gran Obrero del Mundo: el GADU.

Puede parecer fuerte el que se diga que no se está en la cultura del dialogo, pero los pensadores más atrevidos de la ortodoxia masónica así lo exponen.

Ese gran triángulo de esencias tangibles e intangibles se construyen, no en la logia, sino **en el Templo**, sus otros dos vértices lo constituyen el "Espíritu y el Conocimiento", y por tanto ello confluye, según la filosofía masónica "regular", en un espacio, en una palabra y un tiempo que están basados en la sacralidad. **Un tiempo una palabra que se desarrollan en un espacio sagrado: EL TEMPLO** diseñado por David, dirigido por Salomón y realizado por Hiram y cuyos referentes se van a encontrar en la Biblia, tanto en la Crónica de los Reyes, como en el Evangelio esotérico de San Juan;

Dicho libro estará siempre presente en la logia que es uno de los símbolos fundadores de la sacralidad mística y de de la trascendencia espiritual, que conforma el espíritu masónico, del que hablamos. Y que se consolida en base al triple cerramiento sobre si mismo, por su guardadas puertas, por su sentido de la coaptación, por la palabra y los signos, que en la regularidad se acentúan al máximo con el objetivo de lograr voluntariamente la paz y el silencio; **"el silencio es lo sagrado, lo profano es el ruido**; y tanto es así, que hay quienes



consideran a la **masonería regular como la gran Escuela del Silencio**. Vasto tema este que nos llevaría hablar de la Obra y de la Logia y del Templo.

Sin embargo no es menos cierto que parte de estos símbolos e inmanencias están presentes, y viven en algunas otras masonerías, como sucede con la Gran Logia Simbólica, o el Derecho Humano, que sustituyen en ocasiones el libro sagrado por un libro blanco, lo cual lleva a algunos autores defensores de la regularidad a calificarlos de una solución de cretinismo en tanto que dejan, tal sustitución sin la substancia de un corpus simbólico transcendente, cuando en realidad están bebiendo de fuentes conceptuales idénticas, como por ejemplo el Templo que es considerado por casi todos como *"el fruto del reencuentro el Conocimiento de los hombres y lo Trascendente, entre el plano humano y plano divino . Lo divino se revela en lo humano, y lo humano se eleva a divino, y el templo por tanto se transfigura en un lugar de trasmutación de la metanoia de la transfiguración del hombre"*

Toda una filosofía que no podemos olvidar que se debe asentar sobre una práctica ritual que por naturaleza debe ser elástica y centrista en tanto que debe dar cabida a cuestiones y concepciones que conforman la metáfora fundadora de una gran escalera progresiva a modo de un *"cursus honorum"* como es la jerarquización o la aristocracia, que se asienta sobre el marchamo el método iniciático, sin olvidar la vocación Espiritual y de la Tradición, cuestiones que marcan fuertemente este tipo de masonería, en la cual la llave la conforma el rito en tanto que el rito habla del Espíritu, y dicho rito habla con el Espíritu al que invita e invoca y convoca; y es el vehículo mítico y hacia el mito nuclear de la masonería Hiram.

Dentro de esa concepción, un rito como el Rito Escocés Antiguo y Aceptado ( REAA), juega un papel importante y preponderante, podría haber sido participada tal concepción por las otras ramas rituales que tiene menor presencia e importancia, pero la rama cristiana, con el RER practica ritual por su acérrima adscripción y vocación cristiana cierra la puerta a otras concepciones y simbiosis filosóficas.

Por otro lado la rama del Rito Francés no busca tanto el entroncarse en otras filosofías, sino que parece estar más interesado en buscar su propia esencia y originalidad y por supuesto está empeñado en desnudarse de contaminaciones muy frecuentes en este tipo de catecismos ; además su propia estructuración de los grados azules y los grados superiores, que se consolida en torno a 7 Ordenes le deja fuera del gran arco alquímico masónico, y por otro lado, no es factible al menos desde el Continente, el que otras culturas rituales basadas en la ética y la filantropía como el Rito de Emulación contenga todo ese contingente filosofal que se recoge en la filosofía masónica regular, que de una forma minimalista podemos plantear se resume en la existencia del GADU como motor espiritual y evolución cósmica, la biblia como referencia central que sustenta la mitología fundadora de la masonería, y el templo de Salomón y la mítica del Maestro Hiram.

Por tanto uno de los ritos que por excelencia da cabida a la divergencia de los "Antiguos" y que se enraza bien en el marchamo continental, y que recoge de buen grado toda la concepción y carga esotérica y exotérica que fluye de tal concepción masónica, y eso lo hace un rito



centrista, como el Rito Escocés Antiguo y Aceptado (REAA), que da cabida a todo el conglomerado de genealogías y fundamentos presentes en esta categorización masónica y que se vehiculiza a través de un cierto hermetismo, en el cual la alquimia es la esencia que reclama la paternidad de Hermes Trimegistro y la Tabla Esmeraldina y su presencia en los trabajos logiales como referente.

Todo ese complejo mundo espiritualista perfectamente se vehicula a través de los tres primeros grados (Aprendiz Compañero y Maestro) que se van asentar en toda una tradición de inspiración naturista, hermética e incluso alquímica, que a su vez se va a desarrollar a través de un desarrollo bíblico veteotestamentario que se halla fundamentalmente en los grados 4º al 13º, o, donde la cábala jugará todo papel que se consolidará en los grados 14º al 18 con la inspiración rosa-cruz, la "fusión" la obra en rojo; y durante los grados 19º al 30º con su fuerte carga de inspiración caballeresca y templaria que juega todo un marchamo de amalgamiento cuasi perfecto de la obra en negro la "carbonización" y finalmente la masonería blanca "la calcinación" que representarían los grados 31º al 33º.

Un rito y una concepción masónica que se consolida a través de la trasmutación que tiene su punto fuerte en el VITRIOL," corazón del hermetismo que se funda en una epistemología positiva que exprime y considera al hombre como parte integrante del Cosmos " lo cual tiene un nuevo redescubrimiento dentro de la escena masónica moderna y que recobran como un lúcido descubrimiento algunas masonerías adogmáticas y liberales [ me viene a la cabeza la gran cantidad de planchas que escuché en el seno de la GLSE sobre dichos temas] y que viene a demostrarnos que el "Hermetismo, la alquimia y la franc-masonería se reencuentran y convergen, y precisamente en la "regularidad" y participan de la gnoseología de la Gnosis" que tanto nos suscitan las logias capitulares del REAA, y como no del marchamo que desprende el Arco Real, punto de querella entre "Antiguos y Modernos" y que tanta profusión tuvo entre los "Antiguos"

Sin menoscabar el grado crucial 18º Caballero Rosacruz que abre las puertas del Areópago y fielmente recogido por el REAA en base al desarrollo de **Amor**, como un valor crístico vehiculizado por el evangelio y el Apocalipsis joánico, que se transfiere al Ágape, a modo de una Cena con el compartición del pan y el vino, o como la compasión y la caridad, y el Amor como un elixir que constituye la panacea mística absoluta.

Todo eso lo absorbe sin problema alguno el REAA, que se constituye en centro universal de toda una masonería "Regular" que se desarrolla en el Continente y en Latinoamérica, en el cual se da un templarismo masónico que busca de algún modo la esencia antigua reencarnada en las leyendas artúricas, en tanto que uno ensalza los ideales del Amor, la búsqueda del Grial, el valor caballeresco de la masonería se asienta sobre el Templo y la realización del Espíritu (La Gloria del GADU), y por tanto el ideal caballeresco templario es todo un parangón que se mueve de un modo bipolar entre Oriente y Occidente al igual que el masón se mueve entre la Obra y la Logia.



Por tanto estamos ante una masonería cuyos métodos **revelan un marchamo iniciático y progresivo y un lenguaje simbólico cargado de analogías** y pleno de anagogías en tanto que es la interpretación con un sentido [místico](#) de los textos sagrados por la cual se pasa del sentido literal a un sentido espiritual con el fin de dar una noción y una perspectiva de la [bienaventuranza eterna](#).

Es una masonería por tanto post-humanista, en tanto que ese espiritualismo se opone a la materialismo y al idealismo, **el espiritualismo naturalista que se practica en esta masonería no deja de ser un post-humanismo**.

Pero es más, si seguimos en esa línea estaremos delimitando el campo post-racionalista que se mueve la masonería que describimos, en tanto como decía Pascal la espiritualidad escapa al campo de la razón y por tanto la espiritualidad y la mística en que se mueve tal corriente masónica es post racionalista, pero no solo eso sino que al manejarse en un tiempo y un espacio sagrado desarrollado a través de un espacio ritualizado global y complejo, en el cual el referente es construir el Templo, lo cual nos lleva a una postura **post-revolucionaria** que se enraíza en el **Eudemonismo**, cuyo principal representante fue Aristóteles, es un concepto filosófico de origen griego (de *eudaimonia* palabra [griega](#)) compuesto de "eu" bueno y "[daimon](#)" divinidad menor, que recoge esencialmente diversas teorías [éticas](#); tiene como característica común, ser una justificación de todo aquello que sirve para alcanzar la [felicidad](#).

Son rasgos generales de un post-racionalismo, que huye del cartesianismo, en tanto que se funda en un pensamiento analógico, anagógico, simbólico y metafórico, donde la intuición juega un rol determinante y como bien dicen los "regulares" es el lenguaje del alma, que se opone a día de hoy a la "verdad revelada"

Tal vez desde esta perspectiva habría que decir que la masonería regular es una orto-praxis basada en la Belleza, la Sabiduría y Fuerza, como indica el encendido de los trabajos. Y como alguien desde la regularidad escribió es "una escuela se sabiduría, donde la razón última es construir hombres de cualidad, obreros de alta cualidad encastrados en el fin último la construcción sobre la tierra del Templo, un templo a la Gloria del Gran Arquitecto del Universo"

Hasta aquí el descubrimiento y definición de las claves en la que se mueve la "regularidad" que arranca de los "Antiguos" ahora nos queda abordar la óptica de los "Modernos" y su traducción a día de hoy.

Victor Guerra

MM.: del RF del GODF

NOTAS



**Esoterismo** (del [griego](#) ἑσώτερος [API /e'so:teros/]: «denas, desde dentro, interior, íntimo»; unido al [sufijo](#) «-ismo») es un término genérico usado para referirse al conjunto de [conocimientos](#), enseñanzas, [tradiciones](#), [doctrinas](#), [técnicas](#), prácticas o [ritos](#) de una corriente [religiosa](#) o [filosófica](#), que son secretos, incomprensibles o de difícil acceso y que se transmiten únicamente a una minoría selecta denominada [iniciados](#), por lo que no son conocidos por los profanos.

Por extensión, el *esoterismo* se refiere a toda doctrina que requiere un cierto grado de iniciación para estudiarla en su total profundidad. En contraste, el conocimiento [exotérico](#) es fácilmente accesible para el público común y es transmitido libremente.

### **El hermetismo como *Religio Mentis***

Si buscas a Dios, en fin, pretendes también la belleza, pues uno solo es el camino que a él conduce: la piedad por medio del conocimiento (CH VI 5).

Cuando aprehendas todas estas cosas a la vez, los tiempos, los lugares, las sustancias, sus cualidades y cantidades, podrás conocer a Dios (CH XI 20).

El hermetismo no es una corriente religiosa, no posee una liturgia común o un libro sagrado único e inapelable. El hermetismo es una "filosofía" del conocimiento de Dios, una alianza entre sabiduría y piedad que se vale de la experiencia revelatoria y el ritual teúrgico para alcanzar la sabiduría divina. Para los hermetistas, la filosofía sólo consiste en el esfuerzo por conocer a Dios mediante la contemplación y la santa piedad. La ciencia del conocimiento de Dios lo ocupa todo, y la filosofía pura, la que sólo está pendiente de la piedad para con Dios, únicamente deberá interesarse en las otras ciencias en la medida en que, a través de ellas, podamos maravillarnos de cómo el retorno de los astros a sus posiciones iniciales, sus estaciones fijadas de antemano y todos sus cambios están regulados por el número, y que, al conocer las dimensiones, las cualidades y las cantidades de la tierra, las de las profundidades del mar, las de la potencia del fuego y las actividades de la naturaleza de todos ellos, el hombre se vea llevado, por la admiración, a adorar y colmar de elogios el arte y la sabiduría de Dios (Asc. 13).